



SEMENARIO INDEPENDIENTE



Termina su destilación
los sábados e inmediatamente ofrece
sus productos al público
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones
Se compra y no se vende
Toda la correspondencia a nombre del
FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
Germán Martínez Mendoza

Núm. suelto: 5 cénts.

Núm. atrasado: 15 cénts.

Gran Plaza de Toros de Menorca

Como nos encontramos en el pie incólume de la ignorancia-acuática (que diría manes-lenticular) y ha sido un fracaso la compañía «Comico-bufa» que actuaba en nuestro Gran Liceo.

Nosotros nos hemos hecho cargo de la empresa y con objeto de que no suceda tamaña catástrofe hemos decidido dar una **monumental** corrida.

Esta corrida se verificará aunque el tiempo lo impida, el domingo 8 del actual con y sin permiso de la autoridad competente.

La lidia estará a cargo de los tan renombrados espadas

Victor (alias) Y

con su respectiva cuadrilla.

Segundo espada

P. P. ico (alias) Neroncete

que aunque cobarde con la espada maneja bien la muleta.

Visto su fracaso la signorina Luquetasia P. Castelló se ha ofrecido a actuar de mono sabio. Dado el garbo y tipo del maestro de baile, montará un soberbio alazán y correrá la llave.

Todo Menorca a la Plaza ¡eh! a la Plaza a presenciar el gran espectáculo

EL CINISMO de los pseudo republicanos

Decimos cinismo: porque cinismo se necesita para que los pseudos aseguren por su órgano en la prensa que el Ayuntamiento lejos de estar en bancarrota a saldado los presupuestos del año anterior con un superabit de mas de seis mil ptas.

Está visto señores de «La Voz» y demás compinches pseudos republicanos, que vuestro tema es engañar y embaucar al pueblo. ¿No os demostramos en nuestro número 77 de una manera que no dejaba lugar a dudas que no había tal superabit sino que el déficit era de *trenta y nueve mil ochocientas setenta y tres pesetas?*

¿Habeis demostrado, ni siquiera intentado rebatir los argumentos que exponíamos? *no*; y es natural que así haya sido por cuanto la demostración nuestra radicaba en los números que tomamos.

Si como añagaza electoral la emplais, bien está; pero tened en cuenta que cuando el pueblo se percate que le engaños y continuais engañándole; podrá reclamaros en forma nada cortes y reproducir los sucesos de Valencia.

Hablemos todos claro, dejemos que en vuestro afan de sostener parásitos no os importa esquilmar al pueblo: decid la verdad sin ambages ni rodeos y exponed tal cual sois, convencernos de una vez que vuestro afan es ser figurones de guardarrópia; *si*, figurones porque no teneis otra talla. Sois cabezas desprovistas de substancia gris y de circumbuluciones cerebrales; cabezas *hueras* que no discurrís mas allá de vuestras gafas, cabezas que queréis coronar con los laures del buen administrador diciendo a *voz y en grito* que vuestros presu puestos del año pasado se liquidaron con superabit.

Mentís, mentís y mentís, vuestro presupuesto de 1913 se liquidó con un déficit de treinta y nueve mil ochocientas setenta y tres pesetas; y el que de esta manera obra esta incapacitado.

Señor Pons Castell. lo del superabit le ha salido un poco desigual, busque otra cosa mas adecuada.

Los de «La Voz» están calificados

Como todas las discusiones que se tienen con los de «La Voz» ésta ha tenido el desenlace que esperábamos. A todas las acusaciones por nosotros formuladas contra todos sus amigos del Ayuntamiento, dan la callada por respuesta demostrando su silencio que todo lo que decimos es verdad, pues para rebatir nuestros argumentos no encuentran ya ni el scifisma.

Vencidos en toda línea no hallan otro procedimiento para combatirnos que el asqueroso y canallesco que siempre han empleado; **la mentira.**

Propalan *muy quedito* que nosotros nos hemos vendido a los mauristas y lo hacen, porque saben que si lo dijera a los cuatro vientos de tal forma que todos nos enterásemos, no faltaría quien les demostraría que ellos son los que se venden.

No, señores Pons Sitjes y demás compinches de «La Voz» los hombres de LA ALQUITARA son, han sido y serán más republicanos que vosotros, y por eso, porque sienten de verdad las ideas republicanas, porque las defienden por cariño y no como *vosotros* por medro y lucro personal; no embaucamos y engañamos al pueblo como lo haceis vosotros; en esta casa no se venden las planas del periódico al mejor postor como se hace en esa; si os combatimos, es porque como verdaderos republicanos hemos de volvernos airados contra quien no siente más ideales que los de su estómago y esos son precisamente los que aquí se llaman republicanos.

Demócratas y amigos del pueblo a él nos debemos y a él defendemos y vosotros haceis lo que lo falderos, ladrar y no morder.

¿Qué proposiciones se han hecho en el Ayun-

tamiento para recargar al rico y desgravar al pobre?

Que nosotros tengamos conocimiento ninguna, y eso es lo verdaderamente democrático; que hablen los hechos, no los escritos y las peroraciones en los mitines, escritos y peroraciones que no tienden ni han tenido otro fin que el de enemistar a los ricos con los pobres; eso en buen castellano se llama cobardía.

Antes de enemistar a los demás debeis ser vosotros los enemistados y con ello dar ejemplo; pero no, sois tan cobardes que careceis del valor cívico para responder de vuestros actos y por eso, por vuestra vilosidad y servilismo es por lo que os repudiamos y poco hemos de poder si no os derrocamos; y si para ello fuese necesario no con los mauristas, con los jainistas haríamos pacto, para que en el Ayuntamiento se respiraran aires puros, aires que vosotros con vuestro indigno cacicato habeis infeccionado.



¿Quiénes son los caciques?

A «La Voz de Menorca» que tanto habla de cacicatos pretendiendo defender a sus amigos del Consistorio hemos de decirle que está inutilizada para esta clase de polémicas y para muestra basta este botón (dijo este borrón que sobre si se ha echado la mayoría que se llama republicana).

Es el caso que se trató de nombrar por el nunca bien ponderado Excmo. Ayuntamiento un empleado, cual correspondía, anunciándose la plaza a concurso y a él concurren los que se creían con aptitudes y dotes para desempeñarla.

Hacía suponer que los que blasonaban de imparciales, de justos y de correctos y defensores de la moralidad y del pueblo adjudicasen la plaza al que mas méritos tuviera, pues no señores no ocurrió así.

Se interpuso la influencia de un mallorquín que a decir de la gente ejerce de cacique máximo, y hete aquí que se nombra al que viene impuesto de fuera.

No valieron a un concursante presentar muchos mas méritos y servicios que los demás; la mayoría por la brutalidad del número se impuso y fué nombrado el que ellos quisieron.

En este asunto como en todos, se hace no lo que corresponde y conviene a los intereses del común, sino lo que conviene a los intereses particulares de esa media docena de caciques que se llaman republicanos y así anda ello.

Tenemos tela cortada, y en sucesivos artículos demostraremos que el único fin que persiguen los del gorro, es decir, **viva la gorra**; y de ese modo vivir y hacer vivir a nuestros amigos que para eso formamos mayoría.



Destilación seca

CARTAS A MENORQUEZ

Sr. D. Agremán Menorquez

ALQUITARA.

No habrás olvidado, caro Menorquez, que soy completamente fatalista como cualquier musulmán y que todos los sucesos de la falsa vida los distribuyo en dos grandes grupos: desgracia y suerte; cuando tuve, pues, la mezcla de alegría y tristeza de abandonar definitivamente, al trasladar mi personilla a otras mas firmes tierras me hice para mis adentros varios propósitos. Tales como: no volver a hablar mal de los pomposos servicios de La Marítima, de las pingües ganancias de la Fábrica del Gas, ni de los visus; no preocuparme de la tramontana, de si las narices de algunos amigos corren riesgo inmediato con los pios y las ventanas arrojadizas, ni de la maquinaria agrícola que ahí se usa para fingir que riegan y que barren.

Amen de estos propósitos que serán buenos, malos o regulares, me hice otro mucho más firme, que fué no dar consejos a nadie, ya que el único que di un día al gran Taruguete le valió al pobre una rechifa de la mayoría.

Mas hoy que te veo metido de patitas por los mal trollados caminos de la política, me acuerdo de aquella obra de misericordia que dice «dar buen consejo a quien lo haya menester» y entre el mas serio de mis propósitos y la poca caridad cristiana que me va quedando se entabla una lucha greco-romana quizás más empeñada que la pendiente entre LA ALQUITARA y esos sedicentes republicanos.

Al fin me decido por parodiar al Neronceto y le lanzo una frasenta paracójica.

«El sapo es superior al cacique».

Al hablar del cacique no lo quiero pintar como laguna argentina o brasileña, ni como islote del archipiélago de las Perlas, ni como afluyente del Rio Negro, ni como ave canora competidora del sinxonta en los vírgenes bosques de cocoteros, iguarrayas o pomasies, sino como descendiente de aquellos peruanos y mejicanos que se llamaron Taonabo, Bechio, Cayacoa y Guacana-goní, y hoy se llaman Perez, Rodríguez, Lopez, Gonzalez, Fernandez o Harromeiro en la península; y Pons, Mir, Castell, Marent y Taltavull en esa roqueta.

Yo tenía un río y no precisamente en Granada como el del cuento, ni en Cuba como el del ingenio, sino en una región donde hay tantos sapos que un río lleva este nombre y tantos caciques como que es la patria de Montero Rios padre, tío y suegro de varias generaciones de caciques.

Mi tío vegetaba descansando de los embates de la vida en una casa de campo; yo le acompañaba por temporada y distraía mis ocios cultivando un pequeño jardín y esperando su herencia.

De mis prácticas de jardinería y de la conveniencia con algunos caciquillos saqué las siguientes deducciones:

Cada propietario de jardín debería tener un sapo, según aconseja la experiencia de personas que acostumbran a cultivar jardines. Cada hombre honrado y sano debe huir del cacique, según aconseja la práctica de personas que tienen la desgracia de lidiar con tales alimañas.

Toda persona suficientemente experimentada en jardinería, lo primero que se procura, juntamente con la semilla, es un sapo. Todo pueblo colocador de sus derechos, lo primero que se procura, juntamente con una buena administración municipal, es un mata-caciques.

Porque un sapo no es otra cosa que el principal auxiliar del jardinero; y el cacique el principal espoliador del pueblo. El sapo devora los gusanos, las arañas, caracoles y toda clase de insectos que suelen dañar a las plantas.

El cacique se traga los impuestos, los arbitrios y toda clase de ingresos que dan bienestar a los pueblos.

Se sabe de sapos que han protegido los intereses del jardín donde les han puesto durante los veranos de diez años consecutivos.

Se conocen multitud de ejemplares de caciques que han explotado y engañado los pueblos

donde se han colado durante las cuatro estaciones de todos los años que ha durado su predominio en el Ayuntamiento.

El sapo trabaja constantemente y a nadie perjudica; el cacique municipal también realiza una constante labor de zapa y perjudica a todo el mundo.

Si en mis pequeñas consejas encuentras algo aprovechable te lo guardas sinó se lo cuentas a Memolez, mas por eso no se entibiará en lo mas mínimo la buena amistad que te profesa

DON JORGE



Destilación fraccionada

—Ya soy dichoso, ya soy feliz .. hoy si que vengo contento Repímpinis

—¿Qué te pasa D. Benito?

—Casi nada, una friolera. Figúrate que despues de tantos ruegos y súplicas Dios se ha compadecido de mi y me ha hecho el más feliz de los mortales.

—¿Pero es que han desaparecido los arbitrios?

—Cá, hombre, otra cosa mejor, mucho mejor. Pásmate, he oido la dulce y melosa voz del gran orador Sacarini.

—¿Cómo ha sido eso? cuenta, cuenta querido D. Benito.

—Verás, como todos los lunes tomo una localidad para nuestro cine, dormitaba en mi butaca, cuando oí el argentino timbre de la voz de Sacarini

—De saca que...

—De Sacarini.

—Pero este empingorrotado lenticular habló fin en el escenario?

—No, habló al oido de... que aunque pertenece a la conserva, como sabes que han hecho panedella comun...

—Bueno, buenó, al grano, y que decia.

—Yo no lo pude oír bien, pero lo cierto es que hablaba de nosotros; porque te advierto que es uno de nuestros mayores amigos.

—¿Pues sabes lo que te digo, querido D. Benito?

—Que perro que ladra no muerde.

—¿Y que más me cuentas?

—Nada, porque el resto fué de una monotonía inaguantable; por un lado la ausencia del Neroncete, por otro el gran nervioso se nos ha quedado sin mímica y si a esto añades el que esperábamos que el gran Beltranini nos saltara un discursazo, demostrando que al que se quería nombrar socio honorario no reunía circunstancias que le hicieran merecedor de tal distinción.

—Estaría colosal.

—¡Qué hombre! ni enseñó el morro siquiera.

—¿Y que determinación tomó el director de la compañía? Le aplicarían los artículos pertinentes.

—Eso debía haber hecho, pero por lo visto se le han olvidado los artículos 120 y 98 del reglamento porque se rige la compañía.

Y para que me digas tan pocas cosas te mando todos los lunes y te costeó la entrada?

—Que culpa tengo yo, amigo Repimpinis, de que el Neroncete nos la de con queso?

—¿Con queso dices?, animal; querrás decir con arbitrios.

—Que el nuevo director que creíamos se comía los chicos ciudos, se le pone la carne de gallina: que el de la procura no procura más que darse lustre a los lentes. Botellini como estamos en cuaresma se prepara para los ejercicios espirituales y no se le ocurre nada; Beltranini cuando asiste es para darse coba a la barba y el Neroncete ya no nos baila su acostumbrado garrotin y el maestro de baile ya no danza; unido esto al poco público que asiste, he decidido presentarte la dimisión de reporter de nuestro gran cine.



Trin, trin, trin, central comunicación con el Sr. Belfraneja.

—Dice que está terminaldo de cenar para asistir a la sesión del cine.

—Digale que se ponga al aparato, que urge.

—¿Qué se le ofrece?

—Una súplica. Soy un vecino de la calle de los Frailes, estoy de fango hasta la coronilla, el barro corre por debajo de la cama y llega ya hasta la olla del cocido, por lo que usted más quiera le suplico vaya a casa del Neroncete y mande con urgencia un cubo y un estropajo para quitar tanta porquería.

—Tenga paciencia exigente ciudadano. No hace más que dos años que la calle está intran-sitable y ya quiere que se la arregie. Con el tiempo que estamos y cuando el dinero nos hace falta para otros asuntos de mayor importancia, por ejemplo para la compra de...

—Voto a mil de a caballo que nos hace perder la paciencia.



—Sabes querido Benito que la signorina Luquetasia P. Castello está orgullosísima porque nos ocupamos de ella en nuestro semanario?

—Sí, ¡eh! Pues tu sabes lo que pinta para esta redacción, lo que la tercera persona después de nadie; pero con sus monadinas nos hace la mar de gracia. Si fuera el Neroncete o el Manes lenticular ya sería otra cosa.



—¿Qué te parece de los alcaldes que se gozan en algunas tierras?

—¿Qué ocurre?

—Me explicaré. Erase un señor alcalde que a la par también era maestro de obras. Hicieronse obras por cuenta del Ayuntamiento y al hacer la recepción de estas el monterilla de referencia fué en calidad de las dos cosas, como alcalde y como perito.

—¿Y eso es todo?

—No, hombre, lo más chusco es que como ambas cosas; recibió las obras y como maestro de obras extendió el recibo y como alcalde puso el páguese.

—¡Caramba! y que aprovechadito es el señor Alcalde a que te refieres.

—Maya que sabes cosas; yo aunque no soy reporter te contaré otra chuscada del mismo.

—Varios vecinos que no querían bien a una persona de la localidad solicitaron darle una serenata.

—¿Y el alcalde sabía la enemistad?

—Sí que lo sabía.

—Entonces no daría el permiso.

—Sí que lo dió y cuando vió que la serenata degeneraba en cencerrada...

—Saldría de casa a imponer su autoridad.

—Sí a imponer su autoridad arengando a las masas para que continuase la juerga.

—Pero ¿tiene dominics el susodicho alcalde?

—Lo que tiene es mucho barra.

—Pues por lo que me cuentas en vez de estar al frente de un pueblo...

—Si, el pueblo debía llevarle a la barra.

—Y basta por hoy que te ago prisa y como todas las tardes me voy a merendar a casa del **Beco** que sabes que está en San Luis.



—Dicen por ahí que no habrá lucha electoral.

—Caramba, Repímpinis ¡qué lastima! Y yo que pensaba divertirme tanto...

—Así se dice; la lucha electoral va a convertirse en lucha automovilista. Hace una semana que los candidatos andan corriendo de zeca en meca a muchos kilómetros por hora.

—¿Y no temen romperse la cabeza?

—Pierde cuidado. Sus respectivos amigos políticos (tanto de uno como de otro bando) ya se encargarán de que tal cosa no suceda, al menos antes de las elecciones. Por la cuenta que les tiene...



—En todas partes cuecen habas.

—Y en Ciudadela a calderadas. Conozco chico de por allá, ufano de su cargo, semi-aristócrata, demócrata (?), propietario de elegante chalet, que se entretiene en apuntar todos los favores o pseudo-favores que hace, para recordarlos el día de las elecciones.

—Repímpinis... y que dice a eso el *perrito*... del Consey, nuestro simpático redactor?



—Mi querido Memolez, ¿tu creerás que nuestra mayoría defiende la candidatura del señor Llansó por el cariño que siente hacia los ideales republicanos?

—Claro que así lo creo, y también creo que los que se llaman primates del partido lo hagan para derrocar la *bestia caciquista* como ellos dicen.

—Bestia caciquista ¿dices?

—Sí, bestia caciquista.

—Pues mira, creo que el único bestia que aquí existe, eres tú.

—Yo seré todo lo Memolez que quieras, pero no tengo nada de bestia.

—Bueno, pues deja alguna vez tu insulsez y aprende que lo que menos les importa a esos señores es que triunfe el señor Llansó que es un buen republicano, lo que ellos desean es vencer a los conservadores.

—Y es natural que así sea; para eso tienen sus ideales.

—¡Ideales dices! que tonto eres, *estómago* querías decir.

—Ahora caigo, no defienden las ideas, defienden el *pucherete* que a muchos se les pondrá a la funerata si triunfan los conservadores.



—Tararí, tararí... Ya veo que sois buenos muchachos que atendeis a mi toque de corneta.

—Claro que atendemos, para eso nos tienes acostumbrados.

—¿Que quieres?

—Nada os puedo decir porque faltan dos a la lista y hemos de esperar a que lleguen.

—Pitarra... Catarro...

—Guau, ya estoy aquí, y me dice Catarro que no le esperéis que tiene que sacar las castañas del fuego a unos amigos.

—Oído al parche.

—Somos todos orejas.

—Queridos Repímpinis, D. Benito, D. Jorge, D. Gorgonio, D. X., Cucolez, Memolez, Pitarra y demás familia alquitarera: mañana es el gran día; mañana se presenta uno de los acontecimientos mayores; mañana son las elecciones para nombrar nuestro representante en Cortes; ya sabéis que de vosotros depende el que nuestra querida roqueta se transforme en Jauja o se reduzca a la mayor inopia; de vosotros depende mis queridos amigos nuestra futura felicidad; de vosotros depende...

—Gye. ¿A cuánto lo pagan los republicanos?

—Mentecato, sinvergüenza, canalla, ¿qué estás diciendo?

—No te enfades, pero me ha dicho que si no trae cajones de plata como ellos dicen que ha recibido el candidato conservador, han recibido unos cuantos miles de pesetas.

—Pero ¿tú crees que las elecciones no cuestan el dinero?

—Ya se que cuestan el dinero, pero si hay buena voluntad, y cariño a la idea, será cuestión de unos cientos de pesetas para gastos de papel y coches.

—Siempre imbécil querido Memolez.

—Ese dinero recibido servirá para propaganda electoral.

—Corchólitos; si que cuesta miles de pesetas la propaganda electoral.

—Propaganda electoral, lo entiendes, propaganda electoral.

—Si la misma propaganda que hicieron con-

go, compra de votos, coacciones, chanchullos y demás anejos a unas elecciones.

—Te digo que te calles, estamos hablando de republicanos.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja!

—Permítenos que nos riámos.

SECCION TELEGRAFICA

Alquitara.—Mahón

Urgen lavanderas calzocillos caciques de la R. y de la C. Olor desagradable y característico por ambas partes. Pánico horrible.

Alquitara.—Mahón

Previsto triunfo comprábase levita Neronce te. Caso plancha suministran bolas naftalina. *Conserva para rato.*

Alquitara.—Mahón.

Envie navajas afeitar marca Figaro para caso pérdida desfigurarse los de Conserva.

Alquitara.—Mahón

Salen para esa 44 hermanas caridad por si faltan durante elecciones. Entre ellas van algunas montadas.

Alquitara.—Mahón

Recibidas en esta barril conteniendo 44 sardinas por estar cuaresma salió numeroso público recibirlas créese no habrá indigestiones.

Alquitara.—Mahón

Gran escándalo Casas Consistoriales calmado alarde fueras hubo sustos desmayos y por último. . nada entro dos platos.

Corresponsal Alquitara

Recibido telegrama mandamos tónico y calmante conducto hermanas caridad figura tricorno por creerle mejor específico para estas dolencias.

Alquitara.—Mahón

Calmado temporal astrónomo nos dice reproducirse domingo asegúrase grandes tormentas aconsejen a miopes cortos de vista présbitas o de vista larga así como los de ojos gachos (sin alusiones) y a todos los que usen gafas hagan pedidos tenemos surtido enorme.

Palos 7-11-2

REMITIDO

Señor Director de LA ALQUIRARA

Mi querido amigo: En el número 2.997 del periódico «La Voz de Menorca» correspondiente al jueves 5 corriente leo el siguiente suelto:

«En la tarde de ayer hubo en Alayor una gran protesta contra la conducta ilegal del señor Alcalde y del primer Teniente de Alcalde, los cuales, en lugar de hacer cumplir las leyes, faltaron a ellas incurriendo en delincuencia notoria».

Mucho me extraña que «La Voz de Menorca» censure la conducta de los Alcalde y primer Teniente, de Alayor.

Merece todas las alabanzas el periódico que relata los hechos tal como sucedieron, pero que «La Voz» se atreva a juzgar la conducta de los políticos me parece increíble.

Sin duda «La Voz» no se acuerda de que el primer Teniente Alcalde señor Pons Sitjes acompañado del señor Pons Castell en las Casas Consistoriales me insultaron y alentaron a un grupo de inconcientos para que me molestasen y agredieran.

¿Es que cree «La Voz de Menorca» que los aludidos señores han cumplido con las leyes?

¿No faltaron a ellas incurriendo en notoria delincuencia?

Si tenían algún disgusto personal no creo que fuera ni el sitio ni la ocasión propicia para ventilarlo.

A los que tergiversan los hechos, a los que dicen las cosas según les conviene, y al son que más le suena a la baila, para esos señores o lo que sean, mi querido amigo, tengo un calificativo.

Reiterándole la más sincera amistad, queda como siempre agradecido, y a sus órdenes

Luis Romero

Anís estilo Cazalla

fabricado por

José Pons Sintes

Pedid la cerveza

LA CRUZ DEL CAMPO

DE SEVILLA

Representante en Menorca: **A. BORRÁS PEREZ**

Plaza de la Explanada 69. -- Mahón

PEDID

EL ROM

TRINADO

de los señores

Ribó y Brillas

Barcelona.

F. Fábregues, Infanta 17. -- Mahón.